

**Iglesia Cristiana
BEREA**

Nit.: 900403853-0
Personería Jurídica Especial 6026

Calle 79B No. 42-131
Tel.: 3045619

Ciudad Jardín, Barranquilla.



Palabras de Vida Eterna



**Iglesia Cristiana
BEREA**



Iglesia Cristiana Berea

Pastores:

Gabriel Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez

Palabras de Vida Eterna

Ediciones Berea

ISBN: 978-958-57135-0-5

Primera Edición:

Octubre de 2011

Edición corregida y aumentada

Colección Kerigma

Diagramación:

Ernesto Menco Balaidés

Hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B N° 42-191

Barranquilla 2011

Gráficas Interamericana

Calle 42 N° 38-63 Local 6

Tel: 3416818

Todas las citas bíblicas son de la Reina Valera 1960, a menos que se indique otra versión.

El contenido de esta publicación no puede ser reproducido total ni parcialmente, sin la autorización de los autores y editores.

PALABRAS DE VIDA ETERNA

**Gabriel Alberto Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena***



En este folleto encontrarás información que impactará tu vida para siempre. En primer lugar te decimos que hay varias verdades que debes conocer y creer:

Dios existe y es real

Muchos niegan la existencia de Dios, pero la creación del Cielo, la Tierra, las plantas, los animales, todo lo que en ellos hay, demuestra que Dios existe, pues todo tiene un orden, está debidamente organizado, funciona perfectamente de tal manera que no pudo hacerse solo, tuvo que existir alguien inteligente, creativo, sabio, poderoso que creara todo lo que vemos.

La Biblia dice: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, / Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.” (Salmo 19: 1); esto significa que la creación muestra la gloria de Dios quien es el Creador de todo. La Biblia también dice: “Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” (Romanos 1: 20); este versículo enseña que la creación que podemos ver demuestra que sí existe Dios, que es eterno y poderoso para crearlo todo.

Pero la perfección de la creación de Dios se observa aún más en la creación del ser humano; sí, amado amigo, en ti mismo se puede ver el poder, la gloria y el amor de Dios. Tú eres un ser creado a su imagen y semejanza, pues Dios tiene cualidades que nos ha regalado, porque somos su especial creación; por ejemplo: Dios es inteligente y nos regaló la facultad de la inteligencia; Dios habla, tiene y conoce todos los lenguajes; nosotros tenemos la maravillosa facultad del lenguaje por la que podemos comunicarnos con Él y con todos nuestros semejantes; Dios es amor y nosotros tenemos la capacidad de amar.

Además de esto, podemos ver nuestro propio cuerpo, su perfección; todo lo diseñó Dios para que funcionara adecuadamente: el sistema óseo (los huesos), el sistema circulatorio (la sangre que circula en las venas y arterias), el sistema digestivo (el estómago y demás órganos), el sistema respiratorio (pulmones y demás órganos), la estructuras de las células del cuerpo, los órganos de los sentidos (el ojo, el oído, etc.), para mencionar algunos ejemplos. Pero un órgano que revela la perfección de Dios es el cerebro humano, el cual no ha podido ser imitado de ninguna manera; y qué decir de la misma vida, la cual ningún ser humano ha podido crear; no hay otro medio para la concepción de un ser humano que el que Dios estableció. Solo Dios puede dar vida.

Por todo lo anterior es que David dice: “Porque tu formaste mis entrañas; / tú me hiciste en el vientre de mi madre. / Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; / estoy maravillado, / Y mi alma lo sabe muy bien.” (Salmo 139: 13-14). El mismo David dice que Dios estableció el código genético en el ser humano, esa información que la ciencia ha descubierto a partir de la cual se forman todas las partes, órganos y características del ser humano: “Mi embrión vieron tus ojos, / Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas / Que fueron luego formadas, / Sin faltar una de ellas.” (Salmo 139: 16).

No creer en Dios, habiendo suficiente evidencia de que existe, lleva al ser humano a ser necio; La Biblia afirma: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios.” (Salmo 14: 1; 53: 1). Pero lo más tremendo de no creer en Dios es que la gran realidad del ser humano es que es vulnerable, débil ante la enfermedad, las catástrofes, las tribulaciones, el dolor y la muerte. Y cuando esto inevitablemente ocurre o llega a una persona que no cree

en Dios, no tiene a quien acudir, pues lo único que le queda es su terrible incredulidad, un vacío y desesperanza profunda.

¿Qué ocurre cuando no creemos en Dios?

Cuando no creemos en Dios...

- *Tenemos un terrible sentimiento de soledad.* La familia y los amigos ciertamente pueden ser compañía, pero no son eternos, sólo Dios es eterno, y sólo Él puede librarnos de la soledad. Los amigos y aún la familia nos pueden abandonar o pueden faltarnos, pero Dios siempre va a estar con nosotros. Jesús mismo afirmó esto: “He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo; más no estoy solo, porque el Padre está conmigo.” (Juan 16: 32). Jesús nos dijo: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28: 20). David dice: “Aunque mi padre y mi madre me dejaran, / Con todo Jehová me recogerá.” (Salmo 27: 10).
- *Nos sentimos desprotegidos.* Sólo Dios puede proteger, porque Él es el Todopoderoso. Dice el Salmo 91: 1: “El que habita al abrigo del Altísimo / Morará bajo la sombra del Omnipotente. / Diré yo a Jehová: Esperanza mía y castillo mío; / Mi Dios, en quien confiaré.”.
- *Nos sentimos a la deriva, sin norte, sin destino.* Sólo Dios puede darles sentido a nuestras vidas; todo lo que hacemos perecerá algún día; todos nuestros planes, proyectos y logros terminarán en algún momento; lo único que permanecerá para siempre es la fe en Dios y lo que hagamos para su gloria; pues, cuando tengamos que partir, al morir, no llevaremos nada, solamente podremos llevar nuestra relación con Él. Si no creemos en Dios, si no tenemos fe en

Él, cuando muramos, estaremos con las manos vacías y no podremos llegar a su presencia. Sólo Dios es nuestro destino, nuestra guía, nuestro camino seguro. Por eso la Biblia dice: “De Jehová son los pasos del hombre; / ¿Cómo, pues, entenderá el hombre su camino?” (Proverbios 20: 24); y dice también: “Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir.” (Isaías 48: 17).

- *Nos sentimos sin esperanza.* La única esperanza del ser humano es Dios. La Biblia dice que cuando no nos hemos reconciliado con Dios, no tenemos sus promesas, estamos separados, alejados de Él y estamos “sin esperanza y sin Dios en el mundo.” (Efesios 2: 12). También leemos en la Biblia: “Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? / Mi esperanza está en ti.” (Salmo 39: 7), “Alma mía, en Dios solamente reposa, / Porque de Él es mi esperanza.” (Salmo 62: 5). Dios es nuestra esperanza de vida eterna; pero Él también es nuestra esperanza en las tribulaciones, en los problemas.
- *Estamos muertos.* Sólo Dios puede darnos salvación y vida eterna. Podemos caminar, respirar, sentir y esto se debe al aliento de vida que sólo Dios puede dar. Sin embargo, si no creemos en Dios o si no nos hemos reconciliado con Él, si no tenemos una relación con Él, estamos muertos espiritualmente. La Biblia dice: “Y Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...” (Efesios 2: 1), “Despiértate, tú que duermes, / Y levántate de los muertos, / Y te alumbrará Cristo.” (Efesios 5: 14). Dios es el que le da vida a nuestro espíritu y a nuestra alma, Él es el que da vida plena y abundante: “Porque contigo está el manantial de vida; / En tu luz veremos la luz.” (Salmo 36: 9).
- Caemos en tristeza profunda y desesperación. Si no creemos en Dios, no tenemos esperanza.

Cuando tengamos algún problema o situación difícil, o pasemos por una tragedia o tribulación, podemos caer en tristeza y aún en desesperación. El único que puede sanar nuestro corazón, consolarnos y ayudarnos es Dios: “Pacientemente esperé en Jehová, / Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. / Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso...” (Salmo 40: 1-2). Cuando creemos en Dios, podemos acudir a Él en cualquier situación; ¡Él es Todopoderoso, nos ama y nos da su ayuda!

- *Tenemos cansancio, fatiga.* Dios es el que nos da fuerza, fortaleza, renueva nuestra mente y nuestro cuerpo; la Biblia dice: “El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas... pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.” (Isaías 40: 29, 31); y “Si Jehová no edificare la casa, / En vano trabajan los que la edifican; / Si Jehová no guardare la ciudad, / en vano vela la guardia.” (Salmo 127: 1).
- *Tenemos temor:* Muchas personas dicen que no sufren de ningún temor; pero el temor es una realidad en la vida del ser humano; en especial, en una época como la nuestra en la que la humanidad ha vivido numerosos conflictos y tragedias: muertes, asesinatos, atentados terroristas, guerras y amenazas de guerras, robos, secuestros y otros males de la sociedad. A esto se le agrega el temor ante enfermedades diversas: cáncer, sida, epidemias locales, nacionales, mundiales; y el temor ante la muerte. Todos estos miedos invaden especialmente a los que no creen en Dios o a los que no tienen una relación con Él. Pero cuando creemos en Dios, nos sentimos seguros, confiados: “Busqué a Jehová, y él me oyó, / Y me libró de todos mis temores.” (Salmo 34: 4); “Jehová es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré? / Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de

atemorizarme?” (Salmo 27: 1); “Dios es nuestro amparo y fortaleza, / Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. / Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida...” (Salmo 46: 1-2).

Dios se reveló a los seres humanos

Dios existe, es real y todo el que se acerca a Él debe creerlo así (Hebreos 11: 6). Esta verdad acabamos de confirmarla; pero hay otra verdad vital para nosotros: Dios se ha revelado a la humanidad: (1) a través de su creación; (2) a través de su Palabra, la BIBLIA; (3) en los mandamientos escritos en los corazones de los seres humanos.

Anteriormente, comprobamos que el poder eterno y la deidad de Dios se hacen claramente visibles a través de las cosas hechas (Romanos 1: 20) y que el Cielo y el firmamento muestran la gloria de Dios (Salmo 19: 1); de tal manera que Dios se revela en su creación. Sólo nos bastaría ver todo lo creado, la naturaleza, los animales, el ser humano para confirmar que Dios existe. No obstante, Dios en su infinito amor, también se reveló a nosotros a través de su Palabra, la Biblia; a través de ella podemos conocerle, saber su voluntad, su plan para nosotros; esta Palabra viene del Cielo, de la boca de Dios: “Para siempre, oh Jehová, / Permanece tu palabra en los cielos.” (Salmo 119: 89).

Otra manera en la que Dios se reveló es a través de los mandamientos escritos en los corazones, en la conciencia de los seres humanos: “... mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia...” (Romanos 2:15).

Por cuantos Dios existe, creó todas las cosas, nos creó y se nos reveló, nos ha dejado verdades vitales, de las cuales depende nuestra vida eterna. Estas verdades son las que queremos compartir contigo ahora:

Las siete verdades vitales:

1. *La verdad del amor:* Dios te ama y desea que tengas una vida abundante, eterna. Dios es tu Creador y por ello siente un profundo amor por ti. La Biblia dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3: 16); Jesús dijo: “... yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” (Juan 10: 10b).
2. *La verdad del pecado:* El pecado te separa de Dios y te priva de la vida eterna abundante. La Biblia dice: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...” (Romanos 3: 23). Todos nacemos separados de Dios, porque nacemos en pecado; por eso, nadie busca a Dios desde niño y aún el adulto no se preocupa por los asuntos de Dios, e incluso lo niega. El pecado impide que tengamos vida eterna y nos conduce a la muerte: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6: 23). El pecado es la causa de todas las tragedias de la humanidad, de la historia de muerte, depravaciones, asesinatos y toda clase de males.
3. *La verdad del sustituto:* Por cuanto todos los seres humanos nacen en pecado, ninguno puede salvarse a sí mismo ni a otro, ninguno puede dar vida eterna; “Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, / Ni dar a Dios su rescate / (Porque la redención de su vida es de gran precio, / Y no se logrará jamás), / Para que viva en adelante para siempre, / Y nunca vea corrupción.” (Salmo 49: 7-9). Sólo Jesús puede darte redención y vida eterna, porque nació sin pecado, es Dios encarnado quien por amor tomó el lugar tuyo en la cruz y pagó el precio completo de tu salvación, haciendo posible que tú vuelvas a Dios: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros,

en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5: 8). Sólo Jesús te puede reconciliar con Dios Padre: “Jesús le dijo. Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14: 6). Jesús es la luz del mundo: “... Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8: 12).

4. *La verdad del arrepentimiento:* Para que tú puedas venir a Dios necesitas arrepentirte de tus pecados: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio...” (Hechos 3:19); “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2 Pedro 3: 9). Arrepentirse significa que sinceramente reconozcan delante de Dios que hasta el momento has vivido separado de Él, haciendo tu propia voluntad sin tenerlo en cuenta; has vivido una vida de pecado que desagrada a Dios; por eso debes pedirle perdón.

5. *La verdad de la fe:* La vida eterna y abundante es un regalo que Dios te ofrece en Cristo y será tuya si lo recibes a Él por fe como tu Señor y Salvador personal; sólo Jesús puede darte el derecho de que seas un hijo de Dios y recibir el privilegio de la vida eterna: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios...” (Juan 1:12). Sólo tienes que arrepentirte delante de Dios, creer en Jesús y confesar su nombre: “Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos; que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” (Romanos 10: 8-10).

6. *La verdad del juicio*: Dios hará juicio sobre todos aquellos que no se arrepientan, no reciban y no crean en Cristo como único Señor y Salvador. Este juicio ocurrirá durante siete años en la Tribulación, después que la Iglesia santa se haya ido a la Nueva Jerusalén en el Arrebatamiento. Terminada la Tribulación, Jesús vendrá con su Iglesia a reinar mil años, después de los cuales Satanás y sus demonios serán echados al Lago de Fuego y acontecerá el juicio ante el Gran Trono Blanco, al cual irán todos los que nunca se arrepintieron, nunca recibieron a Cristo, no creyeron en Él, no vivieron una vida santa conforme a la Palabra de Dios; también irán a este juicio todos los que, habiendo recibido a Cristo, se apartaron y apostataron de la fe: “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” (Juan 3: 18).

7. *La verdad de la recompensa*: Dios ha dado poderosas promesas a todo el que venciere: la promesa de la descendencia multiplicada por la eternidad; la promesa del gobierno eterno, un sacerdocio y reinado sobre las naciones que se formarán en el Reino Eterno; y la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos que es la nueva creación la cual el Señor hará después del Milenio o mil años de su reinado.

Nos espera una herencia eterna, incontaminada, incorruptible, inmarchitable y poderosa (1 Pedro 1: 4). Leamos Apocalipsis 21: 1-4 : “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran

voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” (Estas 7 verdades las encuentras en el video “Ya lo sabías: Las siete verdades vitales, en Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/RDKDnxctnBQ>)

Con estas verdades tú puedes tener vida eterna y cuando mueras, tendrás la seguridad de que irás a la presencia de Dios por la eternidad. Tú realmente necesitas...

Nacer de nuevo

Cuando recibimos a Cristo en nuestros corazones como Señor y Salvador, nacemos de nuevo y somos hijos de Dios. Dios ha provisto para el ser humano dos nacimientos: (1) Cuando nace de voluntad de hombre y mujer, después de la gestación de nueve meses. (2) Y el nuevo nacimiento, el más importante, el que es del espíritu: “... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” (Juan 3: 3), “... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” (Juan 1: 12-13). ¡Tú tomas la decisión de nacer de nuevo! ¡Hazlo ahora!

Abrirle tu corazón a Cristo

Jesús está a la puerta de tu corazón, llamando, para que le abras y lo dejes entrar; por eso estás leyendo este folleto. Jesús quiere que le conozcas para darte vida eterna, gozo y sus promesas eternas: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” (Apocalipsis 3: 20).

Estar con Dios por la eternidad

Los seres humanos no somos animales, somos creación especial de Dios; y tenemos cuerpo, alma y espíritu. Como fuimos creados por Dios, a su imagen y semejanza, nuestro destino es regresar a sus manos y esto sólo lo podemos lograr al arrepentirnos de nuestros pecados, recibir, creer en Cristo y vivir en obediencia a la Palabra de Dios. Si no hacemos esto, cuando muramos, estaremos separados por siempre de su presencia y sufriremos por el tormento eterno del Infierno, y porque nuestra alma anhelará estar con Dios, ya que estamos diseñados para estar con Él, pero no podremos, porque no recibimos su amor para ser salvos. Por eso el Señor te dice hoy, “¡reconcíliate con Dios!, ¡recibe a Cristo!, ¡levántate de los muertos y te alumbrará Cristo!”. ¡Hoy es el día de salvación, ahora es el tiempo de que recibas el perdón de Dios y su vida eterna!

Pero quizás tengas ahora unas preguntas como estas...

¿Por qué Cristo es el único camino, por qué es el único Salvador, por qué es el único que puede darnos vida?

Hoy en día hay tantas religiones que hay una confusión que aleja a los seres humanos del único Dios verdadero y de la salvación. Pero la única verdad es que sólo Cristo puede darnos vida eterna porque:

- *Cristo es Dios*: La Biblia nos enseña acerca de Dios el Padre, Dios el Hijo Jesucristo, y Dios el Espíritu Santo; es la gloriosa Trinidad, tres personas y un solo Dios, porque están en unidad perfecta en todo, son iguales en sus atributos y juntos en armonía perfecta llevaron a cabo obras poderosas como la creación del Universo y la salvación de los pecadores.

El Padre entregó a su Hijo Jesús; el Hijo encarnó en un ser humano y dio su vida por la humanidad, y el Espíritu Santo hace nacer de nuevo, regenera y pasa a morar en la persona que se ha arrepentido de sus pecados y cree en Jesús como único Señor y Salvador: “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.” (Gálatas 4: 4-7).

- *Cristo murió y su sangre nos limpia de todo pecado*. Cristo murió y derramó su sangre para darnos vida eterna, porque la vida está en la sangre (Deuteronomio 12: 23); leamos Hebreos 9: 14: “... ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”.
- *Cristo resucitó*. Cristo murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó, volvió a la vida (Un muerto no puede dar vida). La tumba está vacía y porque Él vive, nosotros también viviremos: “Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras...” (1 Corintios 15: 3-4).
- *Cristo nunca pecó*. Un pecador no puede limpiar el pecado, porque la inmundicia no puede limpiar lo inmundo. Cristo nació sin pecado y nunca pecó; por eso pudo darse a sí mismo como ofrenda por nuestros pecados. Él es santo: “... porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca...” (1 Pedro 2: 21-22).

¿Ser salvos de qué?

Cristo es el único Salvador, sólo en Él tenemos salvación. Pero ¿de qué nos salva? Cristo nos salva del Infierno. Este es un lugar real y allí irán todos los que se negaron a reconciliarse con Dios a través de Cristo. Cuando el ser humano muere sólo puede ir a dos lugares: al Cielo, al lado de Dios; o al Infierno, separado de Dios por la eternidad.

Muchos siguen su propia vida y voluntad sin tener en cuenta a Dios; aun niegan e ignoran que un día estarán delante de Él para darle cuenta de todos sus actos y ser juzgados; y al ser hallados culpables irán al Infierno, el Lago de Fuego: “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” (Apocalipsis 20: 11-12,15).

Por eso hoy Dios te está invitando a que recibas su amor, a que recibas a Cristo, nazcas de nuevo, a que recibas el agua viva que sólo Él te puede dar; y cuando la bebas, no tendrás sed jamás: “... mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4: 14).

¿Qué debo hacer ahora?

Lo que debes hacer es lo siguiente:

Ora así:

Padre santo, hoy he entendido que nací separado de ti y que he pecado, porque no he seguido tu voluntad; pero yo hoy me arrepiento de todos mis pecados, perdóname. Señor Jesús, hoy te recibo en mi corazón como mi único Señor, Salvador y Dios, y te pido que me hagas una nueva criatura, quiero nacer de nuevo; quiero que el Espíritu Santo more en mí; te ruego Padre, que mi nombre esté escrito en el libro de la vida y no lo borres jamás; quiero ser un hijo de Dios para que cuando tenga que partir, pueda ir a tu lado por la eternidad. ¡Jesús, sálvame! Amén.

Ser parte de una congregación santa:

Ahora debes formar parte de una congregación o Iglesia santa, donde se predique y enseñe la Palabra de Dios. La Biblia dice que no dejemos la congregación: “...no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” (Hebreos 10: 25. RV 1909). Puedes formar parte de nuestra Iglesia Cristiana Berea y recibir la Palabra de Dios, la sana doctrina a través de nuestro canal de YouTube y las otras redes sociales (ver al final del folleto); el Espíritu Santo tocará tu vida poderosamente; sentirás la presencia de Dios; podrás crecer en el conocimiento de Dios y madurar espiritualmente.

Orar diariamente:

Es necesario que oremos todos los días. Es un mandato bíblico: “Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5: 17); “orando en todo tiempo con toda súplica en el Espíritu” (Efesios 6:18). La oración nos permite hablar con Dios y escucharlo; la oración nos fortalece, nos permite adorarle, darle gracias y a través de ella podemos clamarle

a Dios que nos ayude a vivir según su voluntad que es buena, agradable y perfecta.

Leer la Biblia diariamente:

La Palabra de Dios es lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino (Salmos 119: 105), nos alimenta, nos hace crecer en el Señor para que estemos firmes y guardemos nuestra salvación. Así que, amado lector, ahora que eres salvo, debes leer la Biblia diariamente y aplicarla a tu vida; obedecer la voluntad de Dios escrita en su Palabra nos trae gozo y paz. La Biblia es la única revelación escrita que Dios nos dejó y es inspirada por el Espíritu Santo. Ahora te queremos explicar por qué ella dice la verdad.

¿Por qué la Biblia es la Palabra de Dios, la única verdad revelada para los seres humanos?

Muchos se preguntan por qué la Biblia es la única revelación que Dios le dio a los seres humanos, para que lo conocieran y pudieran saber cuál es el camino de salvación. La respuesta está en las características de este libro que fue inspirado por el Espíritu Santo; la Biblia dice: "...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia..." (2 Timoteo 3: 15-16). Querido amigo, te mostraremos ahora algunos de los atributos únicos que tiene la Biblia, que ningún otro libro tiene en todo el mundo:

Es única en su continuidad porque:

- Fue escrita durante un período de aproximadamente 1.500 años.

- Redactada por más de cuarenta autores de condiciones diversas, en tres continentes: Asia, África y Europa.
- Escrita en tres idiomas: Hebreo, Arameo y Griego.
- Redactada en una gran variedad de géneros y estilos literarios: poesía, narrativa, canción, tratado didáctico, ley, epístola o carta personal, memorias, biografías, autobiografía, profecía, parábola y alegoría.
- Aborda cientos de temas diversos.

A pesar de la diversidad anterior, la Biblia presenta una historia única en una revelación progresiva: la redención que Dios provee para los seres humanos. El protagonismo principal, el más importante de la Biblia es DIOS MISMO revelado en Dios Hijo, JESÚS. Esto quiere decir que posee un solo autor y debe ser divino, soberano, sabio, inteligente; este autor es DIOS. Por lo tanto, hay una unidad de contenido en toda la Biblia. Esto no hubiera sido posible si fuese un libro de hombres.

Es única en su supervivencia

La Biblia es el libro con mayor evidencia textual frente a todas las obras literarias antiguas, y éste es un argumento para sustentar su autenticidad. En el caso particular del Nuevo Testamento, es el que mejor está atestiguado, pues hay abundancia de material que cada vez confirma la unidad del contenido bíblico, ya que hay precisión y abundancia de los manuscritos bíblicos. Hay una multitud de evidencia de manuscritos del Nuevo Testamento; existen unos 5.686 manuscritos parciales o completos que fueron copiados a mano desde el siglo II hasta el siglo XV. A esto le agregamos 10.000 copias de la Vulgata Latina y aproximadamente 9.300 de otras versiones antiguas. En suma, hay casi 25.000 copias manuscritas de porciones del Nuevo Testamento hoy en día. Ningún documento de la antigüedad tiene esta cantidad de manuscritos, ni siquiera *La Iliada* que sólo posee 643.

Es única en su enseñanza

La singularidad de las enseñanzas de la Biblia se observa en tres aspectos: *profecía, historia y carácter*. La Biblia es el único libro en el que encontramos una colección de profecías acerca de naciones particulares, de Israel, de todos los pueblos de la Tierra, de ciertas ciudades y del Mesías (más de 300 profecías cumplió Cristo). Ni Mahoma ni las sectas modernas tienen profecías que anticiparan su aparición. Las profecías de la Biblia se cumplieron y se siguen cumpliendo; las de Cristo fueron establecidas en el Antiguo Testamento, sobre su nacimiento, su vida, su muerte y su resurrección. Otras profecías se han cumplido como la destrucción de Edom (Abdías 1), la condenación de Babilonia (Isaías 13), la destrucción de Tiro (Ezequiel 26) y de Nínive (Nahum 1-3); y el regreso de Israel a su Tierra (Ezequiel 20: 33-34). Los libros que pretenden ser sagrados con inspiración divina como el Corán, el Libro del Mormón y partes de la Veda (hindú), no tienen profecías que predican o anuncian de antemano los eventos futuros. Finalmente, en cuanto al carácter, la Biblia trata abiertamente los pecados de sus protagonistas, no los oculta, muestra al ser humano tal cual es, por lo tanto su autor no puede ser un hombre, sino Dios quien conoce y escudriña los corazones de los hombres.

La ciencia confirma la Biblia

Te mostraremos aquí sólo algunos descubrimientos científicos que han demostrado que la Biblia es verdadera, auténtica y única, pero hay muchísimos más:

Muchos han intentado difamar, desautorizar y plantear inconsistencias en la Biblia asegurando que habla falsedades; pero la Biblia no se ha visto afectada ante todos estos ataques; y los avances de la ciencia cada día confirman su veracidad y desmienten a los críticos. Veamos varios ejemplos:

(1) Se decía que los primeros 5 libros de la Biblia no fueron escritos por Moisés, porque en su época no había escritura; luego se descubrió “la estela negra” que contenía en caracteres cuneiformes las leyes de Hammurabi, con una fecha anterior a Moisés, casi tres siglos. (2) Se decía que no había heteos (o hititas) mencionados en la Biblia en el tiempo de Abraham. La investigación arqueológica descubrió una civilización hetea de más de 1.200 años. (3) Se dudaba de que Pilato hubiera existido; pero en 1961 se desenterró un escalón de piedra en el anfiteatro romano en Cesarea con una inscripción que tenía este nombre. (4) La Biblia enseña que la Tierra es redonda y que está colgada sobre nada, mucho antes que la ciencia lo dijera: “Él extiende el norte sobre vacío, / Cuelga la tierra sobre nada.” (Job 26:7); “No había aún hecho la tierra, ni los campos, Ni el principio del polvo del mundo. / Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo...” (Proverbios 8:26-27). (5) La Biblia enseña que hay agua arriba de la expansión del Cielo, y recientemente se descubrió agua en estado gaseoso en el espacio en una cantidad mayor que la que hay en los océanos: “E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos...” (Génesis 1:7-8): “Astrónomos del Instituto de Tecnología de California y de la Universidad de Colorado descubrieron la reserva de agua más grande y lejana del universo a una distancia de 48 mil millones de billones de kilómetros, informó el portal ‘infobae.com’. El agua está en estado gaseoso y es 140 mil millones de veces más grande que la suma de todos los océanos de nuestro planeta y 100 mil veces más grande que el sol (www.eltiempo.com. 27 de julio de 2011).”

¡LA BIBLIA ES VERDADERA! Y ella habla de Jesucristo como el único Salvador de la humanidad; por eso puedes creer en Él y creer en su Palabra que está escrita.

Conoce nuestra iglesia...

- Por qué Iglesia Berea:

Nos denominamos Iglesia Cristiana BEREА, porque respondemos a los requerimientos de Dios Padre quien busca adoradores en espíritu y en verdad (Juan 4: 23-24); y nos dedicamos al estudio permanente de la Biblia, como lo hacían los habitantes de Berea quienes escudriñaban cada día las Escrituras (Hechos 17: 11).

- En qué creemos. **Creemos:**

- En la Biblia como la única Palabra revelada de Dios, inerrante e inspirada por el Espíritu Santo (2 Timoteo 3:16-17; Salmo 19:7, 119: 160; Juan 17:17).
- En Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo como tres personas en una unidad perfecta (1 Juan 5:7; 1 Juan 2: 22-23; Juan 4: 24, 10: 30).
- Que Jesús es Dios, se encarnó, murió, resucitó glorificado y ascendió a la diestra de Dios Padre (1 Juan 5:20; Mateo 1:13; Isaías 9:6; 2 Pedro 1:1; 1 Timoteo 3:16; 1 Tesalonicenses 4:14; 1 Corintios 15:20; Hebreos 8:1).
- Que solo se puede tener la salvación y la vida eterna, mediante: el genuino arrepentimiento de los pecados, creer en Jesús como el único y suficiente Salvador, recibirlo en el corazón, confesarlo, y llevar una vida de santidad en obediencia a la Biblia (Hechos 2:38, 3:19; Romanos 10:9-10; Hebreos 12:14).
- En el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas (Hechos 2:1-13; 10: 44-46).

- En los dones del Espíritu Santo activos en la Iglesia de hoy, para su edificación como cuerpo (Romanos. 12: 6 - 8; 1 Corintios 12: 8 - 10): dones de sanidades, de hacer milagros, de ciencia, de sabiduría, de profecía, discernimiento de espíritus, hablar genero de lenguas, interpretación de lenguas, servicio, enseñanza, exhortación, entre otros.
- Que Dios dejó ministerios en la Iglesia: apóstoles (misioneros, plantadores de iglesias en el mundo), profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11-12).
- En el Arrebatamiento de la Iglesia antes de la Tribulación (1 Corintios 15: 51-54; 1 Tesalonicenses 1:10, 4:13-18; Apocalipsis 3:10; Lucas 21:36; Juan 14:1-3).
- En el juicio de 7 años proféticos del juicio de la Tribulación o septuagésima semana de Daniel (Daniel 9: 27; Apocalipsis caps. 6-16; Mateo 24: 1-29; Marcos 13: 1-25; Lucas 21:5-26).
- En que después de los 7 años de Tribulación, Jesús vendrá a la Tierra por segunda vez con su Iglesia glorificada (Mateo 24: 30-31; Marcos 13: 26-27; Lucas 21:27; Zacarías 14: 4; Apocalipsis 19: 11-21).
- Que después de su segunda venida, Cristo reinará 1.000 años en la Tierra (Apocalipsis 20:1-10; Isaías 65:20).
- En el Cielo donde va al morir el que es salvo en Cristo Jesús, y obedece su Evangelio; y en el Infierno como un lugar real donde va todo el que rechaza a Cristo y no vive conforme a su evangelio (Mateo 5:22,29,30, 10:28, 18:9, 23:33; Marcos 9:43,45,47; Lucas 12:5; 2 Pedro 2:4; Apocalipsis 20:15, 21:8; Lucas 16:23-24).

- En la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, la ciudad del Dios vivo a la que irá la Iglesia cuando sea arrebatada por Jesús (Hebreos 11:10,16; 12:22. Apocalipsis 21:9-27).
- En que Dios hará Cielos Nuevos y Tierra Nueva, donde bajará la Nueva Jerusalén (Isaías 65:17-19; Apocalipsis cap. 21).
- En que Dios hizo pactos eternos con promesas gloriosas que se cumplirán primero en la Iglesia cuando sea glorificada, y en Israel y las naciones en el Reino Eterno. Estas promesas son: la descendencia santa, multiplicada eternamente; el gobierno eterno (reinado y sacerdocio) y la Tierra extendida por la eternidad: Pacto Edénico (Gén 1: 6-28; Os 6:7); Pacto Adámico (Gén 3: 8-24. Rom 8: 20-22); Pacto Noémico (Gén 9: 1-17); Pacto Abrahámico (Gén 22: 1-18); Pacto de la Ley (Deut 28: 1- 14); Pacto de la Tierra (Deut 29:1-29); Pacto Davídico (1 Crónicas 17: 7-27); Nuevo Pacto (Jer 31: 27-40).

Misión

Somos una iglesia que predica el evangelio del Señor Jesucristo y hace discípulos en todas las naciones. Nuestra meta es llevar la salvación a la humanidad, mediante el conocimiento de Dios a través de su verdad revelada y escrita en la Biblia. Buscamos enseñar sobre la fe en Cristo Jesús, el arrepentimiento de pecados, la vida de santidad conforme a la Palabra de Dios, y el Reino Eterno.

Visión

Ser una iglesia unida en el amor de Dios y en la comunión del Espíritu Santo, que impacte el mundo y pueda llevar a cabo el ministerio de la reconciliación entre los seres humanos y Dios, a

través de Jesucristo. Nos proyectamos como una comunidad que crece cada día en el conocimiento de Dios, que se une como un cuerpo edificado sobre el fundamento que es Cristo, que se mantiene firme en el camino del Señor, en fe, obediencia y santidad a la espera de la gloriosa venida de nuestro Señor Jesucristo en el Arrebatamiento.

Ubicación de la Iglesia: Calle 79 B Número 42-191 Barrio Ciudad Jardín. Barranquilla (Colombia).

Teléfonos celular: 3008401475 – 3003258578

Teléfono fijo: 6053424861

Forma parte de nuestra congregación a través de nuestras redes:



Ministerio Berea Barranquilla



Berea Films Barranquilla

Forma parte de nuestra iglesia desde tu casa, en cualquier país donde te encuentres, suscribiéndote a nuestro canal de YouTube, donde encontrarás:

- Cultos completos con alabanzas y predicaciones poderosas basadas totalmente en la Palabra de Dios, las cuales te fortalecerán y te darán una perspectiva eterna, centrada en las promesas gloriosas del Señor; podrás poner tu mirada y tu corazón en la pronta venida de Cristo por su Iglesia santa en el Arrebatamiento, y en la Nueva Jerusalén. Recibirás la Fe preciosa y viva que tuvieron los antiguos, los del Capítulo 11 de Hebreos, la fe que alcanza las promesas eternas.
- En el canal también encontrarás muchas alabanzas con vídeos poderosos que impactarán tu vida, y te ataviarán de aromas de santidad y adoración al Rey, a fin de estar listo para el Arrebatamiento que está cerca. ¡La Iglesia debe estar preparada para este glorioso evento!

- Podrás ver además enseñanzas en videos, clases virtuales (Diplomado) y programas de TV (“Preparándonos para la venida del Rey”).
- Encontrarás videos cortos con poderosas enseñanzas (“¿Ya lo sabías?”).

En el canal de YouTube podrás hacer tus comentarios en las prédicas, alabanzas y enseñanzas; y así podrás interactuar con los otros miembros de la Iglesia.



<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/>

En la página web encontrarás devocionales poderosos en audio, devocionales escritos, discipulados para el estudiante y el maestro; prédicas escritas (en series e individuales), folletos evangelísticos, libros gratuitos, clases escritas para niños (“Pozo de aguas vivas para niños”), videos y enlaces al canal de YouTube. Interactúa con los hermanos de Berea a través de nuestras redes WhatsApp, Instagram y Facebook y siente el fuego y poder del Espíritu Santo que está en la congregación que espera ardientemente el día y la hora cuando el Señor Jesús venga para ir a casa, a las moradas que preparó para su desposada (Juan 14:1-3).



+57 300 840 1475
+57 300 325 8578



Berea la congregación de las 7 aguas



@berea7aguas

*¡Dios te bendiga!
¡Cristo te ama!*

¿Dónde estamos ubicados?
MAPA DE ACCESO A LA IGLESIA CRISTIANA BERE A

